

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Este periódico se publica cuatro veces al mes, al precio de CINCUENTA CENTÉSIMOS.

Pago adelantado. — Número suelto VEINTE CENTÉSIMOS. — Oficina y redacción, avenida sur, 5, núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR PROPIETARIO, GABRIEL J. ARAMBURU.

ÓPERA ITALIANA.



ELISA SAVELLI,
Soprano absoluto.
(Empresa B. Diaz.)

EL ZANCUDO

Caracas, Enero 7. de 1878.

OPERA ITALIANA.

Ofrecemos hoy á nuestros abonados el retrato de la bella Srita. Elisa Savelli prima donna absoluta de la compañía que trabaja en nuestro teatro.

La Srita. Savelli es una artista renombrada en Europa y una de las mas eminentes que han visitado la América.

Nuestro publico, apesar de la manía de hacer comparaciones entre lo que poseemos y lo que no podemos alcanzar, ha hecho justicia á los méritos de esta artista y la ha tributado calurosos aplausos en el Trovador.

Bien quisiéramos detenernos á escribir lo que llaman una revista de la Opera, y que en algunos casos suele ser una revista de diccionarios y obras musicales; pero no tenemos hoy humor de engañar al público, y preferimos pasar por ignorantes del divino arte.

Verdad es que nunca hemos sabido lo que es una corchea, ni un dúo, ni tocamos ningun instrumento, pero esto no es inconveniente para hablar de todo con la mayor propiedad, si puede haberla en copiar lo que los maestros han escrito.

Tentaciones nos vienen de echar mano á unos papeles viejos que tenemos y sacar de ellos unos cuantos artículos sobre el Trovador, Hernani, Lucia y Norma, y unos juicios sobre compositores y artistas y acomodarlos á estos que honran hoy nuestro teatro, y salir mañana, pavoneándonos por esas calles sin conocer á nadie que no sea artista como nosotros; pero nos detiene el temor de que estos artículos hayan sido ya adaptados á nuestro teatro por algun aficionado á los escritos agenos, y no queremos ser plagarios en segundas nupcias.

Si tuviéramos certeza de la originalidad de nuestros plágios y de que nadie los descubría, ó que á todo mal salir cayera nuestra debilidad entre gente caritativa que nos guardara el secreto, apostaríamos con cualquiera á que antes de terminar la temporada, hacíamos méritos bastantes para pedir el Conservatorio de Petare.

Es nuestro animo seguir engalanando las columnas de nuestro periodiquillo con los retratos de todos los artistas, y nos ocuparemos en particular de cada uno de ellos.

Por hoy solo abarcaremos el conjunto diciendo:

—Las damas son — unas hermosas y otras mas hermosas.

Los hombres son — unos demaciado gordos y otros demaciado flacos.

Con esos datos ya pueden juzgar, los que no los conozcan, de sus méritos como artistas.

Así son los juicios de esta tierra!

ARGUMENTO

DE LA OPERA HERNANI.

DON JUAN DE ARAGON, hijo del ilustre DUQUE de SEGOVIA, habiendo sido proscrito y perseguido por los emisarios del REI de CASTILLA, se refugió en las fértiles sierras de aquella provincia, donde se hizo caudillo de una horda de rebeldes montañeses y cambió su nombre, bajo el supuesto de HERNANI. El jóven bandido, perdidamente enamorado de Doña ELVIRA, es correspondido afectuosa y ardientemente por ella, á pesar de existir bajo la dependencia de su tío, Don RUI GOMEZ de SILVA, soberbio y orgulloso español. El REI de CASTILLA, DON CARLOS, (últimamente el célebre Emperador CARLOS V,) tambien estaba violentamente apasionado de ELVIRA, linda súbdita suya. Espiando las ventanas de su habitacion, observó que cuando todo estaba en silencio en el castillo de su tío, un jóven (este era HERNANI) entraba furtivamente en su aposento. Aprovechándose de tal descubrimiento, imita perfectamente la señal del favorecido amante y por este medio logra entrar en la habitacion de Elvira. Al instante le declara su pasion, y cuando se disponia á arrastrarla violentamente consigo, entra Hernani. A tan inesperado acontecimiento se detiene y recurre á Don RUI GOMEZ. Uniendo los zelos á su ira, el REI se descubre, y le hace creer que ha venido de incógnito á consultarlo acerca de su próxima eleccion al Imperio, y sobre la conspiracion tramada contra su promocion imperial y contra su vida. El REI y Hernani se retiran tranquilos; pero inmediatamente despues, en el momento de las fiestas precedentes á la solemnidad del matrimonio de Don Rui Gómez con Elvira, se presenta Hernani disfrazado de peregrino exijiendo hospitalidad; en un transporte de zelos se descubre; Elvira corre á sus brazos, y Don Rui jura su muerte. Entonces Hernani revela á Gómez la pasion y designios del REI: al momento concede la libertad á su rival y durante algun tiempo combinan su venganza contra el comun enemigo, con la condicion de que Hernani entregara su vida cuando él se la exigiese. A la sazón, reúnen á la conspiracion de electores contra el futuro Em-

perador, quien descubre el escondite de sus enemigos y los hace prisioneros. Ya emperador, olvida la venganza del REI, perdona á Hernani, le concede sus títulos hereditarios y lo une á Elvira. Pero Gómez exige el cumplimiento de aquella fatal promesa, y Hernani, bastante caballero para evadir su temerario empeño, se traspasa el corazon en presencia de su esposa, la cual cae sin sentido sobre el cuerpo inanimado de su consorte.

EL JUICIO DE SALOMON.

El sol estaba para hundirse en las hondas del mar enrojecidas con su luz brillante: y desde un promontorio de la orilla contemplábamnos esta escena tan magestuosa.

Dos hombres en tanto comenzaron é dar grandes y descompuestas voces, y á proferir furiosas amenazas. Uno de ellos tenia un hermoso niño que defendia de su contrario. Ambos eran marineros y pronto un capitán de fragata fué á informarse de su desavenencia.

Señor, dijo el que acariciaba al muchacho, hace nueve años que salvé á una aldeana mallorquina de la muerte y ella en premio me concedió su amor. Mas de diez meses pasamos gozando de la felicidad, cuando una noche al dar á luz este niño que veis, murió en mis brazos. Todos mis ahorros los entregué á una señora, para que hiciese criar á mi hijo á quien puse Juan. Soy huérfano, no tengo familia ni mas hogar que mi buque, todo mi corazon era para él. Marché á el Asia y al volver ya la señora habia muerto y nadie supo decirme el paradero de su ahijado. Creí volverme loco de pesar y mil veces hubiera clavado mi puñal en el corazon á no abrigar la esperanza que ahora veo realizada. — Mirad señor, ya lo encontré, este es mi Juan y este patron quiere que sea el hijo de su muger. Yo le puedo probar que es un impostor.

— Mentis, dijo el otro.

— Señor, hace dos años que ha llegado.

— No le creais, añadió su enemigo queriendo quitar el chico del lado del marino. — Y de nuevo comenzó una lucha de palabras que amenazaba tener mal fin, por que ambos buscaban en el pecho los bordados puños de sus cuchillos de mar.

El capitán, entonces agarró al niño con estrema velocidad, y levantándolo en alto le arrojó con una fuerza gigante á lo mas profundo del mar.

Los dos padres quedaron admirados al principio, pero despues el que habia referido su his-

toria dejó á su enemigo que ya tenia asido por el cuello, y se arrojó de un salto á las olas que estaban mas levantadas. Pocos momentos despues traia, á Juan asido de los cabellos y triunfante pisaba la arena.

El capitán dijo entonces: — Durilla ha sido la prueba pero al fin ya sabemos cual es su verdadero padre. Patron, retiraos á vuestro bote y no querrais otra vez ser padre á costa de otro.

MUCHACHO APROVECHADO. — Si V. encuentra un tenor tan sobresaliente como yo, en todos los teatros de España, me dejo cortar la cabeza.

Así decia á un empresario de provincia un prójimo que trataba de ajustarse para la zarzuela.

— ¿Pues cómo, teniendo V. tanto mérito, se aviene á desempeñar un papel tan secundario?

— Ahí verá V., le replicó el individuo; en España no se premia el mérito; si yo fuese italiano, ya estaria de primer tenor en el teatro Real; pero tengo la desgracia de ser gallego.

— ¿Y en qué teatros ha cantado V.?

— Hasta ahora, en ninguno, señor.

— Pues entonces, ¿cómo conoce V. su prodigioso mérito?

— Porque me lo ha dicho mi padre.

Convencido el empresario de la modestia del corista, le prometió ajustarle..... para apagar las luces.

No ha muchos años que se anunció en Lisboa un concierto vocal ó instrumental. Apenas en tonó...es decir, desentonó, una aria, empezaron á silbarle estrepitosamente. Dispuso que dejaran caer el telon, mas no por eso cesaban los silbidos, hasta que saliendo á la escena el tenor, dijo: " *Callen V. V., ó vuelvo á cantar.....*" La amenaza produjo su efecto; desde aquel instante reinó un silencio sepulcral en el salon.

EPIGRAMA.

Conmovido del sermón
Que un vicario predicaba,
Todo el concurso lloraba
Menos el torpe Simon.

— Y ¿por qué no llora usted
(Le preguntó doña Eustoquia)
Como los otros? — Por qué
Yo no soy de esta parroquia.

EL ZANCUDO.

"ECOS"

Ami amigo Martin José Aramburu

por Luis López Méndez.

Valse

PIANO

The musical score is written for piano and consists of five systems of two staves each. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The word "PIANO" is written in the first system. The music includes various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. The score ends with a double bar line and repeat signs in the final system.